

Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes
Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

En mi experiencia como docente en una telesecundaria rural, he aprendido a utilizar la autonomía docente profesional para adaptar los procesos evaluativos a las necesidades específicas de mis estudiantes. En un contexto rural, muchas veces nos enfrentamos a retos que van más allá del salón de clases, como la falta de recursos materiales y tecnológicos, así como las responsabilidades familiares y laborales que algunos alumnos deben asumir. Para abordar estas particularidades y promover un aprendizaje significativo, me he apoyado en las dos dimensiones clave de la evaluación formativa : la retroalimentación constante y el ajuste de la enseñanza a los procesos de aprendizaje de los estudiantes.

Dimensión 1: Retroalimentación continua y centrada en el alumno

La primera dimensión de la evaluación formativa se basa en proporcionar retroalimentación constante que permita a los estudiantes mejorar y ajustar su aprendizaje de manera continua. En la telesecundaria que estoy actualmente, veo que muchos de mis alumnos, al no contar con apoyo en casa o con acceso regular a bibliotecas o tecnología, enfrentan dificultades para cumplir con tareas tradicionales. Aquí, la retroalimentación juega un papel fundamental, ya que no basta con corregir errores, sino que es necesario que ellos comprendan cómo y por qué se cometieron esos errores.

Para lograr esto, desarrolle estrategias que permitieron a mis estudiantes ver la retroalimentación no como una crítica, sino como una oportunidad para mejorar. Un ejemplo concreto de esto fue durante un proyecto del campo saberes y pensamiento científico donde debían investigar el impacto de la contaminación en su comunidad. Algunos alumnos no comprendieron del todo las instrucciones y entregaron trabajos incompletos o con información poco relevante. En lugar de evaluarlos negativamente de inmediato, convocamos a reuniones individuales con

cada equipo, revisamos juntos sus trabajos y discutimos cómo podríamos mejorarlos. Les proporcione ejemplos claros y preguntas orientadas que les ayudarán a reflexionar sobre su investigación y encontrar maneras de profundizar en el tema.

Además, implementé una bitácora de aprendizaje donde cada estudiante registraba semanalmente qué había aprendido, qué había encontrado difícil y qué estrategias utilizaba para superar esos retos. Este ejercicio me permitió ofrecer una retroalimentación más personalizada, ya su vez, les dio a los estudiantes la oportunidad de autoevaluarse y reflexionar sobre su propio progreso. A través de este proceso, no solo mejoraron sus habilidades investigativas, sino que también aprendió a ver el error como parte del proceso de aprendizaje, fomentando así un ambiente donde la evaluación formativa estaba en el centro del trabajo diario.

Dimensión 2: Ajuste de la enseñanza a los procesos de aprendizaje

La segunda dimensión de la evaluación formativa implica ajustar la enseñanza en función de los resultados y necesidades que van surgiendo en el aula. Como docente, el contexto rural me ha exigido ser flexible y creativo para responder a los distintos ritmos y estilos de aprendizaje de mis estudiantes.

Uno de los momentos en los que esto fue más evidente fue al enseñar fracciones en matemáticas, un tema que normalmente genera muchas dificultades. Tras aplicar una evaluación diagnóstica, me di cuenta de que la mitad de mis alumnos no comprendía los conceptos básicos de las fracciones, lo que hacía imposible avanzar con los temas más complejos. En lugar de seguir con la planeación original, decidí replantear las actividades y diseñar una serie de ejercicios prácticos que conectaran las fracciones con su vida diaria. Por ejemplo, les pedí que trabajaran con recetas de cocina, en las que debían duplicar o reducir cantidades utilizando fracciones. También usamos objetos cotidianos, como frutas, para visualizarlas y manipuladores concretos, como fichas, para resolver problemas.

A lo largo de estas actividades, realicé pequeñas evaluaciones informales donde observaba cómo resolvían los problemas y si lograban conectar los nuevos aprendizajes con los conceptos previos. Cuando identificaba que algunos estudiantes seguían con dificultades, ajustaba las actividades, proporcionaba más ejemplos o trabajaba con ellos en grupos pequeños. Esto permitió que cada estudiante avanzara a su propio ritmo, sin sentirse abrumado o desmotivado por la dificultad del tema.

El proceso de ajuste no solo involucraba las actividades, sino también la forma en que evaluaba el aprendizaje. Por ejemplo, cuando al final del bloque realizamos una evaluación más formal, permití que los alumnos demostraran sus aprendizajes de distintas maneras: algunos prefirieron realizar ejercicios escritos, mientras que otros optaron por explicar sus respuestas de manera oral o por medio de gráficos. Este enfoque no solo respetaba los distintos estilos de aprendizaje, sino que también promovía una evaluación más inclusiva y justa .

Conclusión

El uso de la autonomía profesional docente en la Escuela que estoy actualmente me ha permitido aplicar los principios de la evaluación formativa de manera flexible y contextualizada. Al centrarme en la retroalimentación constante y el ajuste de las estrategias de enseñanza, logre que mis estudiantes no solo mejoren en el ámbito académico, sino que también desarrollen una mayor autonomía y confianza en su propio proceso de aprendizaje. La evaluación formativa, lejos de ser un instrumento para calificar, se ha convertido en una herramienta para construir aprendizajes significativos y duraderos, adaptados a las necesidades y contextos de mis alumnos en la telesecundaria rural.

Instrumento para evaluar el PTP 2

EVIDENCIA: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa.

Ponderación: 10= **Insuficiente** 15= **Suficiente** 20= **Satisfactorio** 25= **Destacado**

INDICADORES	10	15	20	25	OBSERVACIONES
Hace una reflexión crítica sobre la forma en que ha ejercido la autonomía profesional a partir del currículo 2022.					
Describe las acciones que lleva a cabo para guiar la gestión de los aprendizajes mediante la motivación y la confianza en la promoción de la autoevaluación y coevaluación.					
Destaca estrategias de evaluación diferenciadas para incorporar la enseñanza multimodal.					
Gestiona actividades evaluativas que implican a los alumnos ejercer el pensamiento crítico a través de observar, preguntar, imaginar, explicar, buscar soluciones y expresar ideas propias.					